







AMENIDADES

Entre amigas: —Y tu marido, Matilde, ¿dónde trabaja? —No trabaja, es empleado del Estado.

—Po-que mi médico me ha recomendado el hierro. —Por qué? —Por mi suegra. —Pobre señora! Debes estar muy satisfecha. —No; todavía queda mi suegro.

El camarero consultó con el amo, y éste le mandó comprar uno. Por fin encontró uno muy viejo por 40 pesetas, y lo asaron. —Ya está, señor—le dijo, cuando estuvo, el camarero. —¿Ya? Bueno; pues que me traigan una ración de a real.

—Mira qué botas llevo; son de segunda mano. —Y contesta el otro: —Pero, hombre; serán de segundo pie.

Desgracia afortunada: —¿Qué tal estás de dinero, Guadalupe? —Afortunadamente mal, amigo. —Y a eso llamas fortuna? —Si porque si tuviese no, me dejarían en paz los acreedores.

aviso: "Toda persona humana que dé fin a su vida tirándose por aquí, será castigada con la prisión".

EL COMERCIANTE O INDUSTRIAL QUE NO ANUNCIE SUS PRODUCTOS, NO DEBE QUEJARSE DE QUE NO SE FOMENTEN SUS NEGOCIOS. PUES SABIDO ES QUE CUANTO MAYOR ES LA PUBLICIDAD, MAS SE VENDE. EL QUE LO DUDE, QUE ANUNCIE DURANTE UN MES Y DESPUES COMPARE Y SE PERSUADIRA DE ELLO.

"Hoy y siempre cura, nunca perjudica."

Las madres, que han usado otras preparaciones, aprecian la diferencia por sus maravillosos efectos. A las primeras cucharadas sosiega al niño, facilitándole, en todos los casos, el babeo y dentición difícil; quita el vómito, dolores de vientre, inflamación y toda clase de diarrea. Sin ninguna molestia y con el uso de la

DENTINA CAÑIZARES

les brotan rápidamente fuertes y sanas dentaduras. Ninguna como ella, y con una sola caja, cura los trastornos de la dentición, cambiando el estado general de los niños y transformándoles de pálidos, demacrados y ojerosos, en rosados, alegres y robustos.

Rehúcese toda Dentina que no sea la de Cañizares y cerrada en su caja-estuche metálico (modelo registrado) con las dos figuritas de los niños. Venta: Farmacias y Droguerías, y en la Farmacia Cañizares (abierta toda la noche), con Laboratorios químico y de esterilización, anexos, Caballeros, 63, Valencia.

Después de tomar la DEN TINA CAÑIZARES



Caja-estuche una peseta

Librería da lanco

Se ha instalado una librería de lujo en la calle del Torero de San Gregorio, núm. 4, frente a casa Coghola, pagando mejor que nadie los libros de libros usados, tanto antiguos como modernos. Compraventa de saldos de papelería y objetos de escritorio. Gran surtido en Diccionarios de varias idiomas.

MUEBLES

Por aumentar su dueño, se vende salón dormitorio, comedor y despacho. Razón, portería calle de Amorós, 47. Horas para verlo, de 10 a 1 y de 3 a 5.

J. Folqué

vende en total o lo que convenga, un vas, plantas, a pedrería, y de todo de todas clases, de bronce, cetera, etc. Ermida, núm. 25. Teléfono 1.015.

Balneario de Bellús

Provincia de Valencia — Distrito de Játiva — Médico director: don JUAN LÓPEZ Temporada oficial del 1.º de julio al 31 de octubre. Aguas acratotermales, bicarbonatadas y litínicas, radioactivas, sin rival para la curación del REUMATISMO y muy indicadas en las enfermedades nerviosas y del estómago. Establecimiento dotado de las mayores comodidades y confort, moderno, habitaciones con cocina independiente, instalación hidroterápica de primer orden, gran parque, servicio de timbres y luz eléctrica en todas las habitaciones, teléfonos interiores, telégrafo, conferencias telefónicas, completa instalación de pararrayos, garaje.

LOECHES (LA MARGARITA) AGUA MINERAL NATURAL. Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser ABSOLUTAMENTE NATURAL. Depósito: Jardines, núm. 15, Madrid.

PURGANTE. Hay que aprovecharla comprando el material eléctrico en la calle de Colón, núm. 42. Calentadores de agua para baño, planchas eléctricas de sastre y doméstica, almohadillas eléctricas en todos tamaños, hornillo eléctrico para cocinar. Se garantiza y vende más barato que nadie. Carbonell, Colón, 42.

HUMORES. Las escrófulas, herpes, sarna, diviticos, excoeraciones por el sudor, erisipela, y avarosis crónicas y todas las erupciones de la piel, que indican acritud o vicio en los humores, suelen curarse bien tomando el AZUFRE LIQUIDO, MUY EFICAZ CONTRA LOS HUMORES.

SEÑORAS! AGUA de LA REINA. Producto inefensivo que hace crecer los ojos y párpados dejándolos de una belleza seductora.

Agua de Barracas. MANANTIAL CHALET LITINO-SODICAS-RADIO-ACTIVAS. La mejor agua de mesa por su pureza, grado hidrotrímico, y propiedades medicinales, es la de manantial chalet de Abascal, en término de Barracas. Brota a mil doscientos metros sobre el nivel del mar en el corazón de una Peña, y según los análisis practicados por los doctores Peset y Gampós, reúne inmejorables condiciones para ser considerada como la mejor agua de mesa conocida.

JAQUECAS. Esta afección tan dolorosa como penosa tiene por consecuencia el estreñimiento. Siempre hay la esperanza de que desaparezca si en primer lugar uno impide que se declare el estreñimiento. La evacuación intestinal se operará con toda seguridad por los Polvos de Cassia RICHELET.

Gran Balneario de Montanejos. Aguas minero-medicinales, radioactivas, sulfatado magnésicas, bicarbonatadas y ferruginosas, excelentes para las enfermedades gástricas, hepáticas y en general para toda clase de afecciones reumáticas con el tubo digestivo; clima agradable, situación pintoresca, economía en las habitaciones, dotadas con luz eléctrica.

LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA. se vende en los siguientes puntos: En Madrid, En Barcelona, En Sevilla, En Albuñete.

Compañía Trasmediterránea. No más calvos? Cuando estás cansado de ensayar todos los productos que pomposamente se anuncian para curar la calvicie, recurre al «Secreto indio» y nos garantizamos que antes de diez días no se caerá ni un cabello de vuestra cabeza y que antes de dos meses vuestra calve tendrá una cabellera abundante, fuerte, sedosa y brillante. 1.000 pesetas se darán al que pruebe que el «Secreto indio» no es el mejor específico para hacer crecer el pelo.

Polvos de Cassia RICHELET. laxativo ligero, purgativo suave, de sabor agradable, no provoca cólicos, a todos les convienen sin que haya que modificar las ocupaciones en manera alguna. De venta en todas las farmacias. Laboratorio L. Richelet, de Sautou, 6, rue de Edouard, Bayonne (B.P.), Francia.

DINERO PERSIANAS. En hipotecas y en letras a clases pasivas, empleados, comerciantes, y sobre toda clase de garantía Granvia 2. Apoderado de Clases Pasivas. De 3 a 2 y 3 a 6.

SE ALQUILA. la planta baja, propia para almacén o despacho, de la calle del Embajador Vich, núm. 2, esquina a Gascones. Puede verse de 12 a 1.

Máquinas. De escribir UNDERWOOD, REMINGTON, SMITH PREMIER, ROYAL, CORONA de viaje, vendemos a precios económicos, CASA BARLOCK, Mar. 8.

VENTA de una sillera de gabinete con cuatro cortinajes. Razón: Jorge Juan, número 15, bajo.

FOLLETIN 132

PROPIETARIO RAMON SOPENA EDITOR. XAVIER DE MONTEPIN.

Los compañeros de la antorcha

venga a verla... se interesará por ella, y, después de curada, estoy segura de que no la abandonará. —¿Y dónde tenéis a vuestra protegida? —En mi casa, señora duquesa. —Pues bien, accedo a vuestros deseos. Os acompaño a vuestra casa. La duquesa llamó y dijo al criado: —Que enganchen el carruaje. Luego, dirigiéndose a la viuda, añadió: —Ahora, y mientras enganchan, explicadme cómo y dónde habéis encontrado a esa joven.

El coche se puso en movimiento. Durante el trayecto, la duquesa, recordando detalladamente la visita que había hecho a la Casa Roja poco tiempo antes de la noche del martes de Carnaval, preguntó a la madre Ursula qué había sido de la Gubia. —¿Cuánto cambia el destino!—se dijo cuando supo que había sido víctima de las llamas. —¡Pobre desgraciada! El carruaje se detuvo; apeóse la madre Ursula y dió su mano a la duquesa para ayudarla a bajar. —Entrad, señora duquesa, entrad, y que Dios os bendiga y premie vuestra generosidad. En aquel instante una mujer con el rostro oculto por un espeso velo atravesaba la calle y se dirigía hacia la puerta de la viuda; mas al distinguirse a la duquesa, retrocedió como asombrada. La viuda y la duquesa penetraron en la casa, cerrándose la puerta tras ellas.

En la casa de la viuda, la duquesa se encontraba sola en la segunda pieza de la planta baja. El rostro de la duquesa solo expresaba la sorpresa y no las emociones violentas que esperaba Perina. En cambio, la viuda parecía presa de sus ojos se desprendían abundantes lágrimas. La señora de Simeuse pretendía consolarla con palabras cariñosas. La madre Ursula se volvió brusca hacia la Gubia. —¿La habéis visto?—exclamó.—¿Podéis indicarme dónde se encuentra? Oh, si la habéis visto, decídmelo, no permitáis que sufra por más tiempo...! ¡Por caridad, responded! —¿A quién se refiere vuestra pregunta, señora?—le contestó estupefacta. —Os hablo de mi pobre loca, que estaba aquí cuando yo salí, y que al regresar no la encuentro. Perina creyó que iba a desmayarse. El golpe era rudo: Nuevamente había desaparecido Juana; y, con su desaparición, todo estaba perdido para la Gubia. En frente de aquella desgraciada, la duquesa permanecía tranquila.

—¿Queréis que vaya a buscarla? Iré por todo París. Tal vez pueda encontrarla... ¿Qué me decís, queréis que vaya? —Pues bien; id—respondió vivamente la madre Ursula—, que Dios os premie tan buena acción. Me devolveréis bien por mal. La Gubia acababa de dar un golpe maestro. Por una parte se aseguraba la entrada en la casa a donde Juana volvería si era hábida, y por otra, iba a saber los motivos que la duquesa había tenido para ir a aquella casa. Luego añadió: —Voy a correr inmediatamente; pero dadme alguna noticia acerca de esa joven para que me sea fácil conocerla si llego a encontrarla. —Eso es muy justo—dijo la viuda. Y de memoria hizo un retrato muy exacto y detallado de Juana. Perina, al escuchar a la madre Ursula, miraba intencionadamente a la duquesa. Ni una sola vez le vio estreñecerse. ¡Hay tantas jóvenes blancas y hermosas en este mundo! ¿Qué relación podía existir entre la desgraciada loca y la afortunada baronesa de Kerjean? La duquesa no reconocía a su hija. —Vámos—se dijo Perina—, este encuentro es debido solo a la casualidad. La señora duquesa no sabe nada. Hecha la descripción del rostro y la estatura, a madre Ursula se entregó en dar detalles de su traje.

Al terminar, la duquesa entregó a la Gubia dos monedas de oro; ésta última se retiró repitiendo que iba a buscar por todos París a la joven loca. Cuando la gran señora y la viuda se quedaron solas, ésta comenzó a llorar nuevamente. —¿Amás, pues, a esa criatura?—preguntó la duquesa. —La amaba como amo a los que son desgraciados. La amaba más aún que si fuera mi hija. —Tal vez volverá. La viuda movió tristemente la cabeza, y dijo: —No tengo la menor esperanza, señora duquesa. La pobre mujer que acaba de salir de aquí no volverá. ¡Paris es tan grande y tiene tantas calles! ¿Qué va a ser de esa pobre-cita? Tiemblo solo al pensar en ella. No sabrá ni pedir pan ni buscar un establo. El hambre, el frío y la miseria la matarán, a menos que no le suceda otra cosa peor... ¡Ah, pobre niña...! ¡Qué dichosa hubiera sido gracias a la señora duquesa! Me parece que no me consolaré nunca de esta pérdida. Y lloraba copiosamente. La duquesa comprendía que la madre Ursula tenía razón. Sin embargo, intentó tranquilizarla, pero no lo consiguió. Dejó en manos de la pobre viuda un bolsón de oro, y volvió a tomar el camino de la Montaña de Santa Genoveva.